Nº 1774 / AME 286
12/10/1865, p. 2

puesto hombre i en el de nuestra patria ero-
yente católico, con el profeta David.

"¿Qué otro Dios hai sino el Señor?

"Dios el Dios que me ha revestido de for-
"taleza, i ha hecho que mi camino fuese
"sin tropiezo.

"El es quien adiestra mis manos para la
"guerra. Tú eres, o Dios mio, el que fortalece
"mis brazos como arcos de bronce.

"I me has salvado con tu proteccion i me
"has amparado con tu diestra.

"Fuiste me abriendo paso por do quiera que
"iba, i no flaquearon mis piés.

"Perseguiré a mis enemigos i los alcanza-
"ré i no volveré atrás hasta que queden en-
"teramente deshechos.

"Los destrozaré, no podrán resistir: caerán
"debajo de mis piés.

"Porque tú me revestiste de valor para el
"combate, i derribaste a mis piés a los que
"contra mí se alzaban.

"Hiciste volver las espaldas a mis enemi-
"gos delante de mí, i desbarataste a los que
"me odiaban.

"Viva el Señor, i bendito sea mil veces mi
"Dios, i sea glorificado el Dios de mi salud.

"Tú eres, o Dios mio, quien calas a vin-
"garme: tú quien me libraste de la saña de
"mis enemigos.

"Por tanto, yo te alabaré, o Señor, entre
"las naciones i cantaré himnos a *la gloria de*
"*tu nombre*." Psalm. XVII.

En virtud, pues, de nuestra autoridad pas-
toral, ordenamos:

1.° Que todos los sacerdotes en la misa
tanto solemne como privada, añadan la colec-
ta *pro tempore belli* durante el tiempo que dure
la guerra con la España.

2.° Que por tres dias en todas las iglesias
se canten las letanías de los santos con las
preces *pro tempore belli*, agregando a las ora-
ciones que trae el Ritual, las de Santa Rosa
de Lima i las del santo Angel Custodio del
Estado, i

3.° Que en nuestra Iglesia Catedral, se
cante por dos veces por semana, miércoles i sá-
bado, las letanías de la Santísima Vírjen,
agregando tambien las mismas preces que en
las anteriores.

Dado en la ciudad de la Concepcion, a dos
dias del mes de octubre de mil ochocientos
sesenta i cinco años.—Juan Hipólito, Obis-
po de la Concepcion.—Por mandado de S.
S. I.—*Anselmo Tapia*, secretario.

(*Tordesilla.*)

BOLETIN DEL DIA.

La mayoría de la prensa está de acuerdo
para señalar al Perú la necesidad en que se
halla de unir sus fuerzas hoi dispersadas i de
reconstituir la gran familia nacional.

Si así no lo hace, está perdido. El Perú es
el único pais de Américas que puede pagar
las trampas de la España, que las nuevas lo-
curas en que acaba de comprometerse no ha-
rán sino aumentar.

Así, si ántes de la guerra con Chile se le
pedian sesenta millones, ¿cuántos no se le
pedirán cuando principien a sentirse las con-
secuencias de esta guerra i los gastos que im-
pondrá? Es indudable que va a obligársele i
pagar la cuenta toda.

¿Puede hacerlo el Perú? No seria esta la
señal de su ruina? Cómo, sin las islas, una
nacion que no tiene el hábito de los impues-
tos, atenderia a los servicios de su administra-
cion i de su inmensa deuda?

La situacion del gobierno peruano, si no
se apresura a romper con la España, si quie-
re todavia negociar, transar, entrar en nue-
vas concesiones, será intolerable?

Hé aquí lo que deben comprender tanto la
revolucion como el dictador.

I esto por ellos comprendido, ¿por qué no
se entenderian? por qué no unirian sus fuerzas
contra la rapacidad española?

¿La dictadura peruana no es posible, proce-
diendo honradamente, que alimente ninguna
esperanza en la política de la humillacion.

Hai en lo que está pasando para alumbrar
al mas ciego. Hai algo mas, hai una fatalidad
manifiesta que impulsa a España a tratar de
despojar al Perú. Necesita absolutamente di-
nero. ¿Qué hará sino buscarlo donde quiera
que se encuentre? I no hai otro punto donde
encontrarlo que las Chinchas.

La salud del Perú está en la union de sus
dos gobiernos i sus dos ejércitos en una po-
lítica de enerjía i de accion inmediata. Todo
retardo será peligroso.

Hoi o nunca es para el Perú la hora de
mandar a pasear las exijencias españolas.

Mañana, quién sabe, si no seria demasiado
tarde.

Es preciso que ese cuanto ántes de estar
disipando una sangre i un oro que la inde-
pendencia de la patria reclaman.

La revolucion, deponiendo las armas, ha-
brá triunfado. La dictadura no habrá triun-
fado ménos reconquistando las simpatías de
la América i probando que si hubo error en
su política, no hubo crímen.

El Ferrocarril.

SANTIAGO, OCTUBRE 12 DE 1865.

Es curioso oir al almirante de la España in-
vocar cerca de los representantes del comer-
cio estranjero la solidaridad de los intereses
europeos.

Ya ves! España no quiere convencerse que
está en Africa. No existe solidaridad alguna
entre ella i la Europa.

¿Qué es lo que provoca i mantiene la alian-
za entre las naciones?

Es ora el interes político, ora el interes co-
mercial, ora la comunidad de ideas, de senti-
mientos, de tendencias, de civilizacion.

Ni uno solo de estos lazos hai entre España
i las demas naciones del mundo europeo.

¿Qué servicios puede prestar a los intere-
ses políticos de nadie una nacion que no pesa
ni por sus ejércitos, ni por sus escuadras, ni
por la habilidad de sus hombres de Estado?
La hemos visto resistir, ridícula, al reconoci-
miento del reino de Italia ¿La Italia se ha
dejado por eso de constituir? Quién vió jamas
tropiezo alguno para ese gran resultado en el
disgusto de los Borbones de España? Hoi re-
conoce el reino de Italia. ¿Qué fuerza ni qué
nueva sancion de lejitimidad le lleva con su
reconocimiento? Ninguna. No cabe una posi-
cion mas inferior ni mas infeliz.

¿Es mas apetecible esa posicion de la Es-
paña dentro de la gran política económica?
Mucho ménos.

Nacion sin industria, sin comercio, sin cré-
dito, se la mira con profundo desprecio en el
gran mercado europeo, donde cada vez que se
la ha dado entrada no ha hecho sino estafar
a sus acreedores. Hoi se halla espulsada del
mercado inglés i del mercado francés. Ni-
gun no recibe sus papeles, aquel los cotiza a un
precio vergonzoso. Para que hubiera solida-
ridad comercial seria necesario que la España
ofreciera a la industria europea, no solo una
colocacion considerable para sus productos,
sino tambien retornos importantes i de esos
de que no se puede prescindir. Pero no hai
nada de esto. Suprimid los vinos, i vereis lo
que quedan las demas producciones peninsulares.

No tiene mas que ofrecer que su alianza
de la alianza comercial, la mas apetecible
de todas las mas pacíficas son esas cosas sal-
vajes de la deformidad por todo lo que es her-
moso. La Europa, que lo comprende, respon-
de a esa envidia con una interminable carcaja-

Se rie de la España en Francia.
Se rie de la España en Inglaterra.
Se rie de la España en Italia.
Se rie de la España en Alemania.

¿Dónde no se rie de la España? Imposible
seria encontrar en Europa ni en Américas un
pais donde no la tema o la odie.

¿Cómo, tampoco, tomar a lo sério a la na-
cion de los pronunciamientos?

¿Cómo tomar a lo sério a la nacion que en
la segunda mitad del siglo dice i nueve no
respeta ni siquiera la libertad de conciencia,
quema libros, persigue a los herejes, envia a
galeras o los que leen la Biblia?

¿Cómo tomar a lo sério a una nacion que
ayer se dejaba vender por el príncipe de la
Paz; que, en seguida, se dejó sojuzgar por
Fernando VII; que despues se despedazó por
don Cárlos e Isabel, que ha tenido por minis-
tro a un Santorino, que tiene hoi por presi-
dente del consejo a un soldado amotinado, a
un traficante un tanto humano, a O'Donnell
que, miéntras fué capitan jeneral de Cuba,
estableció un impuesto personal para él de
una onza sobre cada negro que se introduci-
ria, como lo recordaba uno de estos dias el
Mercurio?

¿Cómo tomar a lo sério a una nacion que
no dice monarquía constitucional, i vive fue-
ra de la Constitucion, i dicta leyes contrarias
a la Constitucion?

¿Cómo tomar a lo sério a una nacion don-
de son poder los intrigantes, los bastoneros de
la soberana, las mujas sus amigas?

¿Cómo tomar a lo sério a una nacion donde
hai para la prensa censura, recojidas i consejos
de guerra?

Nó, tal nacion no tiene punto alguno de
contacto ni de semejanza con los paises cons-
tituidos de Europa ni de Américas. La Espa-
ña es una especie de momia viviente que la
Providencia parece haber arrojado en un es-
tremo de la Europa para advertencia i leccion
de las demas naciones.

El mundo entero marcha, ella queda esta-
cionaria tomando el sol, fumando su cigarri-
llo i punteando su guitarra, miéntras que dan
cuenta de su suerte cortesanos rapaces i tor-
pes ministros.

Hoi que tanto propala su rejeneracion,
¿dónde está su rejeneracion?

¿Ha desarrollado su industria i su comer-
cio?

¿Ha civilizado sus masas?

¿Sus instituciones están en camino siquiera
de adquirir alguna consistencia i algun sos-
riedad?

¡Hai en los partidos que la despedazan i
que se alternan en el banquete del presupues-
to alguna tendencia elevada, algun fin capaz
de producir un saludable sacudimiento en la
marcha de su vida pública?

No hai nada de todo eso. Sus partidos son
completamente personales i quieren el poder
por los gruesos sueldos i los negocios lucrati-
vos. Un hombre de Estado que pensara con
la cabeza i no con el estómago, seria en España
un verdadero fenómeno.

Las ideas faltan absolutamente. Véanse,
si no, los debates de su parlamento. En las
Cortes no hai sino polémicas rabiosas. Há el
Senado los oradores van a recitar versos.

Tal es la España moderna.

¿Qué puede aguardar de una nacion seme-
jante ninguna de las potencias europeas? En
qué sentido puede pesar en la marcha de la
política, del comercio ni de la civilizacion del
mundo?

La España no es una nacion, es una ruina.
A ella sí que se le puede aplicar con justicia
la célebre palabra de Metternich:—"No es
un pueblo, es una espresion jeográfica."

El traidor Searé.

Necesitamos comprimir la indignacion pa-
ra dar cuenta de un hecho que, estamos se-
guros, causará igual efecto en todos nuestros
lectores.

Es el primer caso que se presenta de un
chileno traidor a su patria, i esperamos i ase-
guramos que será el único caso, porque estaba
reservado a don José María Searé dar el ejem-
plo de la degradacion mas abyecta i depra-
vada.

Ayer ha llegado a nuestras manos una car-
ta fechada en Arganza (España) escrita por
este hijo renegado de su patria, en la que lla-
ma tontos i estúpidos a Tavira i a Pareja
por la dulzura con que, a su juicio, están
tratando a la América.

El traidor José María Searé, ex-coronel del
ejército de Chile, actual diputado a las
Cortes españolas, escribe lo que sigue a un es-
pañol residente en Valparaiso:

"*Arganza del Rei*, 12 *de agosto de* 1865.

"Buena nos la ha hecho don Salvador!
"Tan buena como la de Pareja, por mas
"que aquí hagan aparecer lo contrario:
"por fin, al ménos la de don Salvador no
"ha sido aprobada; i el pobre pagará la
"debilidad o tontería de ámbos. Los dos
"parece que comieron ratones como di-
"cen por esos mundos. Le aseguro a
"Ud. que cuando leí las desgraciadas no-
"tas me quedé estupefacto; tanto cuan
"como cuando leí el convenio con el
"Perú. ¡No pensaban esos señores que
"sus flaquezas iban a producir el efecto
"contrario de lo que pudieron proponer-
"se! El respeto a *nuestros conciudadanos*
"solo *manifestándonos* inflexibles podia
"producirse; como saben hacerlo los ingle-
"ses i franceses; i el respeto es el único
"sentimiento que *podemos* aguardar de los
"que, a pesar de *deberselo* todo, (1) *nos*
"aborrecen cordialmente con honrosas
"escepciones, como la de la apreciable
"familia del señor Masenlli, a quien
"ruego a Ud. saludo en nuestro nombre
"con todo cariño."

Don José María Searé es el hombre mas
nulo, mas cobarde i mas ingrato de entre to-
dos los hijos descarriados que Chile, como to-
das las madres, ha tenido la desgracia de dar
a luz.

Sin embargo, el traidor José María Searé
fué elevado a pocos dias hasta el grado de co-
ronel de nuestros ejércitos, pues en mala hora
lo fué para cargar el uniforme nuevo manchado,
ántes infame i jamas cobarde de nuestros bravos soldados.

A pocos dias el traidor Searé fué distingui-
do por el Gobierno de Chile, encargándole de
su representacion cerca del Gobierno español,

(1) ¿Qué dirá el Banco de Chile?

Imp. discurso anti hispano: España = atraso

Vuelto a Chile, despues de haber sido en
Europa por espacio de largos años lo que in-
dignamente representaba del Estado, de la comi-
sion cerca de Pareja en calidad de jefe
de estado mayor del ejército que, a las órdenes
del jeneral García, reprobaba contra los revo-
lucionarios de 1859, la traicion, la infamia i
la cobardía son dotes inseparables al traidor
Searé volvió cara al enemigo i, so pretesto
de que habia salteadores en los cerrillos de
Teno, regresó tranquilamente a Santiago con
todas sus rentas i honores.

A pesar de esto, el traidor Searé obtuvo un
destino honorable i el puesto de director del
Banco de Chile!

Preguntad al Banco de Chile como pagó
ese hombre tanta honradez. Preguntadle
cuáles fueron sus estudios, cuáles sus trabajos
cuántas! de qué clase sus miserias!

Arrojado del Banco, el traidor, que ya ha-
bia acumulado una fortuna a costa de la con-
fianza de sus amigos, cuya proteccion mendi-
gara poco ántes hasta conseguir el pago de
sus deudas, el traidor Searé, despues, se retiró
a España, i de pasada tomó pliego del almi-
rante Pinzon para su Gobierno, agregando así
una pálida nueva a las muchas honrosas de su
entre falaz vida.

Tal es el hombre que habia ahora de que
los americanos aprendan a humillarse ante Es-
paña porque todo lo deben. él que en otro
tiempo fué nuestro representante, él, que por
ese, aun las aulas de coronel del ejército de
Chile.

Nó; ese hombre no es chileno, no es ameri-
cano. Ni Chile, ni la América pueden haber
dado al ser a una alimaña tan despreciable.

I, sobre todo, ese hombre no debe pertene-
cer en adelante al escalafon de nuestro ejér-
cito! Debe ser arrancado de allí con el estigma
de la infamia i de la traicion, ántes que el dia
de mañana pueda contar un traidor en la je-
nerosa nacion chilena.

Esperamos que el Gobierno se apresurará
a hacer esta justicia al ejército de Chile, al
pais i a la América que reniegan i desprecian
a los hijos indignos de su suelo.

El ejército de Chile no ha contado jamas en
sus filas especuladores e infames, cínicos in-
gratos, ni traidores miserables.

Cuánta gloria para el Congreso español,
que a tales hombres alberga en su seno!

Serena.

(CAPITULO DE CARTA.)

Octubre 5 *de* 1865.

La *Berenguela* permanece tranquilamente
fondeada en la bahía, a distancia como de cua-
tro cuadras del muelle. Desde que comenzó
el bloqueo, han entrado tres buques, uno el
domingo 1.°, americano, procedente de Ca-
lifornia en 40 dias, cargamento de madera.
Se le dejó fondear para hacer aguada i tomar
víveres en el perentorio término de veinticua-
tro horas, al cabo de las cuales salió con rum-
bo al Callao.

El 3 fué apresada una balandra chilena, con
procedencia de Chilcá i el 4 la barca *Teresa*
Ramos, del Tomé, cargada de harinas. Pero
aquí no se comprende cómo han podido salir
estos buques del sur con direccion a este
puerto.

Ayer el comandante de la *Berenguela* mandó
avisar que iba a hacer salvas por ser el dia
del rei de las Españas, sin duda porque el se-
ñor de la Pezuela creeria que nos infundiria
terror con sus cañones.

Uno de los cónsules estranjeros, que ha ido
a bordo de la *Berenguela*, dice que el señor
de la Pezuela, nieto o bisnieto del virei de
Marres, es un sujeto muí cariñoso, i le ha
asegurado que por su parte no abriga animo-
sidad ni mala voluntad hácia los chilenos; que
él debe obediencia a Pareja i que tiene que
cumplir sus órdenes de bloquear este puerto;
que *por ahora* no tiene órden de hostilizar en
tierra. Respecto de los buques chilenos que
se hicieron barar, dice que no irá a tomarlos,
salvo si se ponen a flote; i que si se le hace
fuego, cañoneará el puerto i la Serena. En-
tre tanto las rondas de sus botes no alcanzan a
ponerse a tiro de nuestros fusiles.

El batallon cívico de la Serena, la brigada
del puerto, i 180 hombres de línea están so-
bre las armas, i no haya miedo que dejen des-
embarcar a los invasores. Esta jente es tan
entusiasta que tienen verdadera desesperacion
por batirse.

Ayer ha llegado del mineral de la *Higue-*
ra una partida como de cuarenta mineros for-
mados i trayendo un cuerno a guisa de cor-
neta. Sus patrones no han podido retenerlos
en sus faenas, porque quieren a todo trance
pelear con los godos. Hoi se han dirijido tam-
bien al puerto doscientos mineros. La medida
mas acertada i que oimos se realizará, es la
de reunir toda esta jente para formar los
nuevos cuerpos de ejército. Aquí hai verda-
dera rabia por batirse. Se mira a los godos
con soberano desprecio, i cuando se recuerda
la posibilidad de un cañoneo sobre ambas po-
blaciones, nadie, ni las mujeres se sienten
intimidadas.

Sobre mineros que se movilizan en La Serena

El señor Intendente Larrain no llega toda-
vía. Por el correo de ayer le han llegado car-
tas de ese; por cuya razon se le espera de un
momento a otro.

Ahora que ha de quedar una gran cantidad
de jente despedida de las faenas de mi-
nas que se han de suspender, todo el mundo
clama porque se la ocupe en abrir una parte
del camino intransitable entre Illapel i Ova-
lle, lo que seria muí importante bajo todos
respectos.

Se ha publicado el siguiente bando:

El Intendente de la provincia de Coquim-
bo,

Por cuanto la conducta injustificable adop-
tada por la España contra la República de
Chile hace necesarias medidas de seguridad
en el interior del departamento:

Por tanto,

Ningun súbdito español podrá salir de la Se-
rena sin el prévio permiso de la autoridad
competente i el que infrinjiere esta disposicion
será juzgado militarmente por las leyes de la
guerra.

Se esceptúa de esta disposicion a los españo-
les residentes en esta ciudad, prisioneros de
Maipo:

Todas las personas que hubieren recibido
mercaderías pertenecientes a súbditos españo-
les darán aviso de ello en el acto a esta In-
tendencia. El que no cumpliere con lo man-
dado a este respecto será juzgado militarmen-
te.

Tómese razon i publíquese. Dado en la In-
tendencia el 29 de setiembre de 1865.—Anto-
nio Larrain Zañartu.—*Pedro Pablo Cuevas.*

—Con fecha 4 del corriente amaneció de-
gollado, en su casa en el puerto, don Miguel
Aguirre. Todo induce a creer que se haya
suicidado porque, de algunos dias a esta par-
te, se notaba en él algun perturbacion men-
tal. Este jóven deja en la orfandad a una nu-
merosa familia.

FACCIOSA DE LOS ESPAÑOLES.

Los españoles residentes en esta capital en
número de mas de 200 han escrito hoi a Pareja
protestando contra la que otros españoles han
escrito en contra del señor Tavira; pidiéndole
se confirme con lo que este señor arregló con
nuestro Gobierno i haciéndole ver la injusti-
cia de su reclamo.